



# The Japan-U.S. Alliance. New Challenges for the 21<sup>st</sup> Century

Nishihara Masashi

Tokyo. Japan Center for International Exchange. N. York. 2000. Pp. 192.

La Alianza entre EE.UU. y Japón inició en la última década del siglo XX un proceso de expansión para incrementar su rol tradicional de autodefensa a realizar aportes para la seguridad regional. Esto exige de ambas partes de la Alianza acelerar sus esfuerzos en áreas más allá de la cooperación en defensa bilateral pues hay áreas que rodean al Japón que tienen importante influencia en su paz y seguridad.

El editor de esta obra, Nishimara Masashi, convocó a seis estudiosos de los temas más preocupantes para Japón y sus trabajos corresponden a los capítulos que conforman este libro.

*Fortalecer la cooperación en defensa bilateral*, de Murata Koji indica la necesidad de adoptar el derecho de autodefensa colectiva e incorporarlo al de autodefensa. Si esta ampliación la alianza podría no funcionar como debería.

En *Acuerdo de seguridad luego de la paz con Corea* Michishita Narushige enuncia cinco razones para sostener la alianza de EE.UU. con Corea unificada. Ellas son: reaseguro, seguridad global y regional, soporte de la alianza Usa-Japón, control sobre la posibilidad de una China agresiva y colaborar al establecimiento de una comunidad democrática de naciones en el Este asiático.

En cuanto a *Coordinación Japón.USA sobre Taiwán*, Nakai Yoshifumi reconoce oficialmente la existencia de una China a la que pertenece Taiwán, si bien sostiene que el estrecho que las separa debe ser incluido como parte del área que rodea a Japón, y ese status exige actividades coordinadas entre Japón y USA.

*Más estrecha relación entre la Alianza y la ASEAN*, de Sudo Sueo promueve el fortalecimiento de la ASEAN como contrabalance a la expansión de China. Señala las diferentes aproximaciones de USA y Japón a los gobiernos controvertidos de Camboya y Myanmar y la necesidad de cuidar ese espacio geoestratégico importante para ambos Estados.

En *Myanmar y la Alianza*, Hocino Eiichi destaca que, a pesar del tiempo transcurrido desde la imposición de las sanciones de USA a ese país, el gobierno militar continúa su gestión y que el pueblo sufre. Sostienen que es importante asistir a la población para lograr la democratización deseada. Asevera que aislar a Myanmar incrementa el riesgo de que aumente su relación con la República Popular de China en busca de asistencia. El autor ilustra cuatro políticas posibles que van desde el aislamiento de Myanmar por ambos miembros de la Alianza hasta la contención por ambas. Similar problemática sugiere puede ser aplicada a Vietnam, China y Corea del Norte.

En *Combatir la proliferación de armas*, Miyasaka Naofumi sostiene que esta es otra amenaza a la seguridad nacional. La respuesta asimétrica de ambos Estados de la Alianza es más evidente respecto del control de proliferación de armas de pequeño calibre. Si bien Japón es la segunda economía del mundo, ha sufrido una creciente recesión y no es el mejor momento para insistir en un lugar permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. Sin embargo Japón intenta reemplazar su rol de país que provee fondos al de contribuyente a causas internacionales y ligar la eliminación de amenazas transnacionales a la Alianza en sí misma y no a los Estados que la componen por separado.

La obra es muy buena y un apropiado instrumento para unificar las tendencias imperantes en el Este asiático, así como el nuevo rol que deberá cumplir EE.UU. si desea sostener su presencia en dicha región.

## Isabel Stanganelli

Magíster en Relaciones Internacionales. Coordinadora del Departamento de Europa y CEI del IRI.